

413213

“Frimágola”

✓ El jueves será la presentación de la novela que el arquitecto Sebastián Alvarez corregía antes de morir en mayo del año pasado. Aunque al final de su vida Sebastián estuvo principalmente dedicado a la literatura, el lanzamiento —que es también una especie de homenaje— se hará en una de sus más conocidas obras: la galería Tomás Andreu. Aquí presentamos un adelanto del libro.

Por Lucía Vodanovic M.



La primera novela que Sebastián Alvarez escribió tiene el cíptico título de “The Unimys Corporation”. Es la historia de una desbocada y utópica sociedad asentada en el desierto de Atacama, un texto que escribió en inglés —reducido en una pequeña caballa— compuesto en Escocia —precisamente porque quería mantenerse al margen de toda la carga idiomática y cultural del castellano. “Frimágola”, en cambio, fue escrita en castellano, para ser leída y reconocida en Chile. Por esto, aunque ninguno de los dos textos fue editado mientras vivió, su muerte, Adriana Riqueros, prefirió que esta segunda novela fuera la primera publicación de Sebastián, fallecido en un accidente en mayo del año pasado.

“No me he sentido libre de traducir y editar así su primer libro”, dice Adriana, quien fue la encargada de corregir el texto de “Frimágola”.

“Esta novela, en cambio, Sebastián quería que fuera leída aquí, esa mezcla en nuestra cultura, en nuestro mundo, hay gente que uno reconoce. No sé si algún día traduciremos la otra”, agrega.

Sebastián nació en Nueva Jersey en 1952 y vivió sus primeros años entre Chile y Estados Unidos. Estudió arquitectura en la Universidad Católica y trabajó en esa área hasta 1993 —proyectando construcciones como el Hotel La Siesta de Zapallar y la galería Tomás Andreu, además de algunas casas particulares—, cuando partió a Nueva York. Entonces decidió dedicarse a la literatura, ya que “no tenía un medio que le permitiera expresarse mejor”.

La historia de “Frimágola”, gira en torno a la mujer del misterio nombre que en sus 35 años de vida marcó a quienes la conocieron. Para algunos fue una gran devota, digna de ser canonizada; para otros la primera feminista del país, los

habitantes de balneario de Miraflo —un lugar ficticio en el que se puede reconocer a Zapallar— le atribuyen poderes de fertilidad y por eso hacen el anoré sobre su tumba cuando buscan el embarazo.

Adriana que subió Allende —comenta Adriana Riqueros— Sebastián quería que la novela la corrigiera su mamá; le mandaba textos por e-mail y Adriana le iba haciendo correcciones. Después de su muerte en un accidente —ocurrido mientras se hospedaba en departamento en Nueva York de la modelo Stella Tennant, quien estará en Chile para el lanzamiento del libro—, Adriana fue la encargada de terminar de pulir la novela. La portada es un óleo de Josefina Gillet, una artista plástica amiga de Sebastián que pintó el lugar donde ocurre el final del libro, el cementerio de Zapallar, que es también donde Sebastián está enterrado. □

AUTORÍA

Vodanovic M., Lucía

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Frimágola" [artículo] Lucía Vodanovic M. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)